



COMER

Joaquín Racionero

Nada es más vital y nada es más íntimo.

Comer es vital, ya que si nos llegara a faltar nuestros alimentos, moriríamos. De una forma u otra, todos los organismos vivos necesitan comer o ingerir una sustancia determinada para poder crecer y sobrevivir. Comer, en sus múltiples formas y modalidades, incluyendo beber, es una forma de ser ya de por sí incorporada a los ciclos orgánicos de la vida, tanto a nivel micro como a nivel macro.

Comer es acto y seña primordial de la vida, que evoca el cosmos como un gran banquete cósmico. A la vez es un acto tan vital como una experiencia de extrema cercanía, incluso de gran intimidad.

Cuando comemos, literalmente intimamos con los alimentos al acercarlos físicamente al cuerpo, a los labios y a la boca. Las sustancias ingeridas rompen la frontera convencional entre lo interno y lo externo, entre uno mismo y la alteridad, e impregna el cuerpo con una amalgama de aromas, texturas, sabores y sustancias. Hasta que los alimentos ingeridos se incorporan al cuerpo a través de un complejo proceso de metabolización que transforma y transfigura su consistencia inicial en calorías, vitaminas, proteínas y demás.

Comer puede vitalizar el cuerpo; también lo puede enfermar e incluso causar la muerte.. Sin embargo, comer no solo desencadena transformaciones fisiológicas o biológicas, también es un medio de transformación psicológica y afectiva, e incluso espiritual.

Comer y beber ciertos productos y sustancias desencadenan estados de ánimo específicos, encienden diversos matices de emoción y despiertan recuerdos. Un platillo de nuestros primeros alimentos, o un traguillo de bebida pueden traer recuerdos de familia, de nuestro primer hogar: sencillamente recuerdos de nuestro pasado.

No es de sorprender que el alimento haya sido uno de los símbolos más paradigmáticos en muchos pueblos y prácticas religiosas, tanto antiguos como actuales.

Lo más importante de estas prácticas alimentarias es una invitación a unir la convicción y el poder para erradicar la desnutrición y el hambre material y espiritual, que tiene que ver con los cuerpos individuales, comunitarios y ecológicos. Esta es una cuestión profundamente arraigada en las prácticas cotidianas de compartir y rehusar.

Atender y cuidar del otro no solamente se refleja en la relación y en la reciprocidad entre individuos y sociedades. También exige tomar conciencia de la relación de la humanidad hacia animales, plantas y recursos del planeta en general.

La teología alimentaria critica cualquier forma de poder que se ejerce como violenta subordinación de los otros.

El dominio de grupos pequeños (incluyendo el poder ecológico) sobre los grupos más grandes coloca a la humanidad por encima de todo. Después de todo, la humanidad es parte de un cuerpo más amplio.

Nada es más vital que comer.

Feliz Navidad.

CONEJO CON NÍSCALOS

Ingredientes: Una cebolla, tomate, pimiento, una hoja de laurel, como 300 gramos de niscalos, un poco de aceite, guindilla, un buen vaso de vino blanco, sal, pimienta molida y perejil.

Elaboración:

En una cazuela ponemos el poco de aceite. Echamos la cebolla bien cortada y la dejamos dorarse; añadimos el pimiento y la guindilla. Después ponemos el tomate cortadico y lo dejamos que se vaya pochando y finalmente añadimos el conejo troceado y salpimentado.

Lo rehogamos unos segundos para que la carne quede sellada. Añadimos el vino blanco y cuando se evapore casi todo lo cubrimos con agua o caldo y añadimos los niscalos (también podríamos añadir unos gramos de uvas).

Lo dejamos cocer unos 35 minutos. Lo probaremos de sal y al servirlo le añadiremos

Camping Río Cuervo
Tlf: 639 828 628
www.campingriocuervo.es
Vega del Codorno

Mesón Sierra Alta
Tlf: 969 283 236
Nacimiento del Río Cuervo
Vega del Codorno

